

En México la población crece a un ritmo de poco menos del 2% cada año (dos millones de habitantes adicionales). La producción de alimentos es un tema de primordial importancia para moderar las importaciones de alimentos y lograr la autosuficiencia alimentaria por lo que continuamente las autoridades buscan promover la producción.

La principal fuente de producción de alimentos es la agricultura y de los productos pecuarios derivados de ésta. La agricultura se realiza con el agua directamente proveniente de las lluvias o de la humedad ambiente (temporal), los escurrimientos de los ríos (riego) y de las aguas subterráneas (riego). El uso del agua en la agricultura representa en el mundo y en el país el 80% de toda el agua utilizada.

La demanda cada vez mayor de alimentos hace que se requiera más agua para la agricultura, sin embargo, es muy importante que exista un adecuado balance entre la producción agrícola y el consumo de agua en el riego.

La Comarca Lagunera es una región destacada por su producción agropecuaria que impacta en la economía local con buena parte de los empleos y de la derrama económica generada por esos productos agrícolas y pecuarios. Es necesario mejorar la productividad y el manejo del agua para contribuir al desarrollo regional y del país.

Un factor muy importante es mantener la producción en forma sustentable y en armonía con el medio ambiente. Para lograrlo se requiere hacer un consumo racional del agua, lo que es el tema central de esta columna, conservar el agua disponible.

La región cuenta con el agua que se capta desde regiones con más lluvias y su disponibilidad depende de los escurrimientos superficiales que se reciben de los ríos Nazas y Aguanaval, así como de las reservas subterráneas que se alimentan de las menos visibles recargas en el subsuelo que nutren al acuífero Principal en el valle.

En el valle de la Comarca Lagunera desde hace décadas se ha estado extrayendo del acuífero Principal más agua que la que se recibe de recarga, al mismo tiempo que se ha reducido dicha recarga que a través de los cauces de los ríos llegaba al acuífero. Para lograr el equilibrio de los niveles freáticos es necesario que se

trabaje en forma coordinada hasta que se alcance el balance de los niveles subterráneos del agua, lo que indicará que el agua que se está utilizando es renovable. Si bien contamos con disponibilidad de agua en la región, debemos cuidar las reservas existentes.

Volvemos entonces a la aparente paradoja. Producimos alimentos o reducimos el consumo de agua en los cultivos. Afortunadamente las tecnologías disponibles en la actualidad nos permiten hacer las dos cosas, producir cultivos mejorando la eficiencia en el uso del agua y reducir la extracción de agua del subsuelo. Se requiere invertir en esas tecnologías y realizar un manejo organizado del agua para lograrlo. La agricultura sustentable es factible y ese es el camino que debemos seguir.

04 de julio de 2014

Fuente: [*El Siglo de Torreón*](#)

Nota de Raúl Cuellar Chávez